

El Yen se Hace Presente

por Enrique Gbersi

Editorialista de LA PRENSA

La posible internacionalización del yen abre una nueva oportunidad para el desarrollo del mercado financiero mundial, hasta hoy dominado por el dólar y, en menor medida, por el marco alemán.

Esa internacionalización consistiría en que la moneda japonesa sería de libre disposición en todo el orbe, a fin de utilizarse para el comercio y la constitución de reservas.

Luego, con el yen podría pagarse importaciones, cobrarse exportaciones y acumularse reservas internacionales de una manera directa. Ello reviste, pues, especial importancia para países que, como el nuestro, han dependido tradicionalmente de un oligopolio de divisas.

Estamos ad portas de importantes modificaciones en el sistema monetario internacional edificado a partir de los Acuerdos de "Bretton Woods" y de la creación del Fondo Monetario Internacional. Debe admitirse, sin embargo, que tales modificaciones resultan lógico corolario del progreso económico japonés, convertido ya en segunda potencia del mundo no comunista y, junto con Suiza, celoso guardián del valor de su moneda.

Es evidente que los mayores interesados en que el gobierno nipón acepte abrir su moneda al uso internacional son los propios Estados Unidos y Alemania Federal, especialmente el primero, toda vez que suponen que un yen de uso interno y demanda restringida es una moneda artificialmente barata que perjudica las relaciones comerciales entre ellos.

De ello se deriva la argumentación utilizada por los enviados norteamericanos a negociar en Tokio, quienes aseguran que la internacionalización del yen tendría por efecto inmediato un alza en su valor debido al aumento de demanda. Lo que no es enteramente atractivo para los japoneses.

Sea como fuere, debemos insistir en que la competencia entre monedas fuertes en el ámbito mundial no puede más que beneficiar al mercado y, por ende, a quienes dentro de él no tienen una posición predominante, como nosotros.

Cuando hace algunos meses el profesor Larry Sjaastad de la Universidad de Chicago visitó nuestro país hizo algunas observaciones en torno a la necesidad de internacionalizar el uso de otras monedas como manera de evitar, entre otros, que los problemas del dólar se reflejaran siempre en las economías latinoamericanas. Bien podría ser esta internacionalización del yen una posibilidad para empezar a hacerlo.